

- DIEGO. Sí; la tuya,
 en la cual, desde Toledo,
 aseguras con tu firma,
 que la niña...
- TREM. Ah, ya recuerdo!
- DIEGO. Aquí no reza mi nombre
 ni en nada me comprometo.
 Y al cabo, como pariente,
 si á denunciar voy el hecho,
 contra mí no hay prueba alguna,
 pues existe otro heredero.
- TREM. Es verdad, usted ignoraba
 lo del codicilo...
- DIEGO. Bueno;
 mi pretension era hacerte
 comprender que estás sujeto.
- TREM. No lo olvidaré.
- DIEGO. Si llega
 La *Pelusa*, estoy adentro,
 pues no quiero que la gente
 me vea.
- TREM. Y está bien hecho.
- DIEGO. Ya le tengo asegurado. (Entra primera puerta)
- TREM. La paga, á fé de Tremendo.
 Ella es mi sola alegría,
 y pues me gana su afecto,
 salga el sol por Antequera
 que bien hecho está lo hecho.
 Rosa!!
 (En voz baja y acercándose á la segunda puerta.)

ESCENA VII

EL TREMEMDO y ROSA.

- ROSA. Padre!
- TREM. Aquí esta noche
 se dá un baile, con objeto
 de cometer una infamia
 arriba. Azoguillo es muerto
 si le cojen descuidado!!